



(RD/EFE, 05/06/2012) El arzobispo de Canterbury, **Rowan Williams**, agradeció hoy a la reina **Isabel II**

que haya dedicado toda su vida al servicio del Reino Unido y la Commonwealth durante una celebración en la catedral de San Pablo por el

Jubileo de Diamantes

de la soberana.

Sin su esposo, el duque de Edimburgo, quien permanece ingresado desde ayer en el hospital King Edward VII por una infección de vejiga, la Reina acudió en coche junto a Diana Marion, una de sus señoras de compañía, al templo londinense, donde se ofició un servicio en la jornada final de los festejos de sus 60 años en el trono.

En el exterior de la catedral, miles de ciudadanos aguardaban con banderas británicas para recibir a la soberana, a quien dedicaron un "**Dios Salve a la Reina**", acompañado de un sonoro aplauso, en el momento en que ésta salió del coche.

Con un vestido de seda en tono verde pálido, un sombrero y un chal alrededor del cuello a juego con cristales de Swarovski incrustados, de la diseñadora Angela Kelly, **Isabel II entró en la catedral minutos antes de iniciarse el servicio**

, precedido de la interpretación del himno "Te Deum" por parte de un coro.

El acto fue dirigido por el deán de esa catedral, David Ison, mientras la lectura del sermón recayó en el arzobispo de Canterbury. También el primer ministro británico, **David Cameron, se hizo cargo de una lectura del Nuevo Testamento**

.

Tras cuatro días de celebraciones reales, Williams se dirigió a los congregados para remarcar que la dedicación de la monarca a los demás **"ha perdurado de forma fiel, tranquila y generosa** " a lo largo de sus seis décadas de reinado.

Las celebraciones del Jubileo de Diamantes podrían servir, según el arzobispo, para "motivar" al país a seguir el ejemplo trazado por la Reina de **"dar a los demás de manera desinteresada** ".

Williams también dedicó parte de su discurso al duque de Edimburgo, esposo de Isabel II, quien continúa en observación tras haber tenido que ser ingresado ayer al sentirse mal en plenas celebraciones del Jubileo de Diamantes de su esposa.

"La dedicación al servicio de una comunidad implica, sin duda, ese sentido bíblico de expulsión absoluta de objetivos egoístas, pero también supone la apertura de una puerta hacia riquezas compartidas", recordó Williams en su tributo a Isabel II, **jefa de Estado de 16 naciones y cabeza de la Iglesia de Inglaterra** .

El arzobispo agregó que en todas sus comparecencias públicas, la soberana ha mostrado **"alegría en la felicidad de los otros** ", así como "honor hacia incontables comunidades locales e individuos de toda procedencia, clase y raza".

"Lo mismo puede decirse del príncipe Felipe y nuestras oraciones y nuestros pensamientos están con él esta mañana", afirmó.

En el acto religioso de San Pablo, Williams recordó además que se cumplen "**seis décadas de una prueba viviente de que un servicio público es posible** y que es un lugar donde puede hallarse la felicidad".

Fuente: (Rd/Efe)